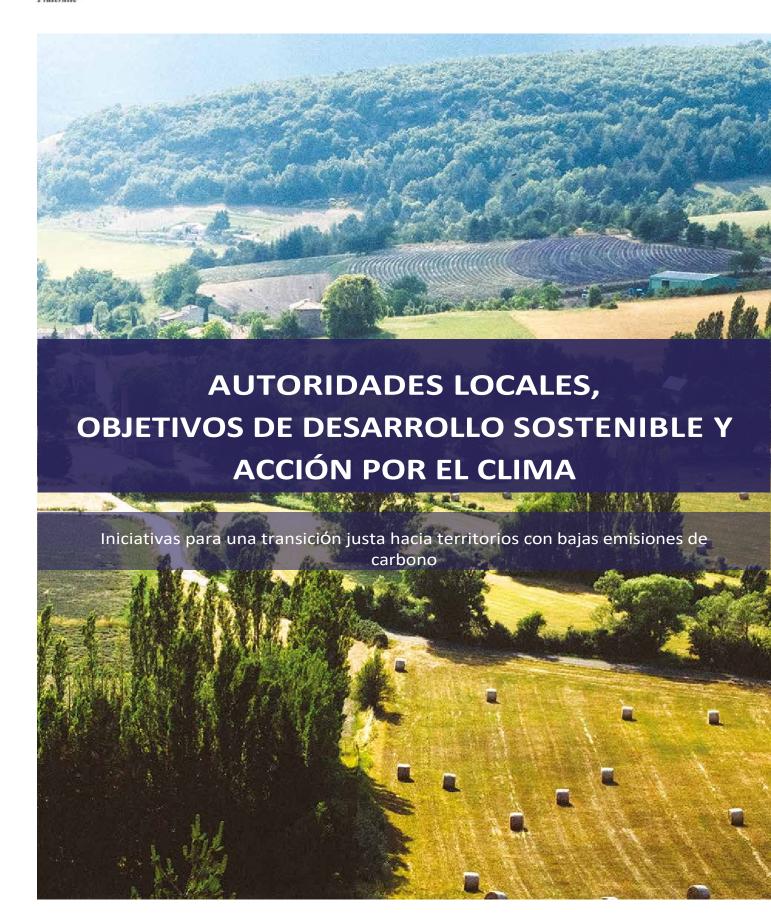




Liberté Égalité Fraternité





Coeditado por la Asociación Climate Chance y el Ministerio francés de Transición Ecológica

Este documento es un extracto del Informe de Acción Climática Global Territorios 2021 del Observatorio de la Oportunidad Climática. La versión completa está disponible en www.climatechance.org

DIRECTOR DE PUBLICACIÓN

Ronan Dantec, Presidente de la Asociación Climate Chance

EQUIPO EDITORIAL DE CLIMATE CHANCE

Amaury Parelle, Coordinador, Observatorio Climate Chance Antoine Gillod, Responsable de Investigación, Observatorio Climate Chance Samuel Laval, Asistente de Investigación, Observatorio Climate Chance

Tania Martha Thomas, Asistente de Investigación, Observatorio de la Oportunidad Climática

COLABORADORES

Queremos agradecer a las siguientes organizaciones sus valiosas contribuciones: Agnès Rivet, Mikaël Lux, Yves Zimmermann (Eurométropole de Strasbourg) Roland Ries (ex alcalde de Estrasburgo); Anahi Reyes Gomez (Federación de Municipios Canadienses); Anne Barre (Women Engaged for Common Future - WECF); Ariane Luttenauer (Premio Europeo de la Energía); Daniel Morchain (Instituto Internacional para el Desarrollo Sostenible - IISD); Dini Laraswati (Ciudades y Gobiernos Locales Unidos Asia-Pacífico - CGLU). CGLU-ASPAC); Eric Vesine (ADEME); Henry Quintana (The Climate Group); Iryna Horodyska (Pacto d e I o s Alcaldes - Europa del Este); Jimena Eyzaguirre, Andrew Thompson, Caitlin Semmens (ESSA); Johanna Theilmann (Renania del Norte-Westfalia); Mayra García-Blásquez (Regions4); Michel Ramonet, Thomas Lauvaux (LSCE-Institut Pierre-Simon Laplace); Myriam Makdissi (Clima-Med); Lisa Keusen, Lia Weitz, Julika Davideit (Adelphi); Pedro Bizarro, Sébastien Leclef (Consejo de Municipios y Regiones de Europa - CMRE); Rebecca Borges (Cooperación Urbana Internacional América Latina y el Caribe - UIC-ALC); Simeran Bachra, Arminel Lovell (CDP); Thomas van Laake, María Camila Lozano (Despacio); Vaia Tuuhia (Associa- ción 4D); Victor P. Goncalves, Débora Luisa (I-Care Brasil); commissariat général au développement durable (Ministère de la Transition écologique).

DISEÑO GRÁFICO Y MAQUETACIÓN

Elaine Gressant-Guillemot; Hewan Goethals; DICOM del Ministerio de Transición Ecológica

TRADUCCIÓN

Eva Radek, traducción francés-inglés

SOLTEN COUVERTURE

©Shutterstock/A.Bouissou-Terra Mediathèque



OPORTUNIDAD CLIMÁTICA

Desde 2015, la Asociación Climate Chance contribuye a movilizar a la población en la lucha contra el cambio climático. Es la única asociación internacional que propone reunir en pie de igualdad a todos los actores no estatales reconocidos por la ONU (9 grupos de actores: autoridades locales, empresas, ONG, sindicatos, comunidad científica, representantes del mundo agrícola, jóvenes, pueblos indígenas y mujeres) para sacar a la luz prioridades y propuestas comunes, y reforzar la dinámica de los actores poniéndolos en contacto (coaliciones temáticas, cumbres, portal de acción).

La CGDD

La Comisaría General de Desarrollo Sostenible (CGDD) es la Dirección General del Ministerio para la Transición Ecológica, dedicada a dotar de una perspectiva global y transversal a las actuaciones del Ministerio. Desempeña un papel de coordinación en cuestiones estratégicas, de las que se ocupan el Consejo de Defensa Ecológica y el Consejo Nacional para la Transición Ecológica, o, más recientemente, para la elaboración del Anteproyecto de Ley de Resiliencia Climática. El CGDD elabora información estadística y supervisa el suministro de datos y conocimientos, también sobre economía medioambiental. Desde hace 18 meses, coordina con la ANCT la aplicación de los contratos de recuperación y transición ecológica (CRTE).

● La asociación Climate Chance y su Observatorio cuentan con el apoyo de





















Ronan Dantec PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN CLIMATE CHANCE

Desde 2015, Climate Chance apoya el papel central de las autoridades locales y regionales en la acción por el clima y el vínculo inseparable entre la agenda climática y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la ONU. Este vínculo, afirmado en la declaración emitida en la Cumbre Clima y Territorios celebrada en Lyon unos meses antes de la adopción de la Agenda 2030 y el Acuerdo de París, ha guiado nuestras acciones a lo largo de los primeros años de nuestra existencia. Mediante la organización de cumbres que reúnen a todos los actores no estatales en pie de igualdad, la creación de coaliciones temáticas de múltiples partes interesadas y el intercambio de información y proyectos concretos en nuestro Portal de las publicaciones Acción y en Observatorio, Climate Chance se esfuerza por crear un entorno propicio para ampliar la acción, sin dejar a nadie atrás, en la lucha contra el cambio climático y para alcanzar todos los ODS.

Este año, marcado por la pandemia de Covid-19, ha reforzado nuestra convicción. La crisis sanitaria ha sido un recordatorio crudo y evidente de las desastrosas consecuencias socioeconómicas que podría tener una reducción única, imprevista e incontrolada de las emisiones de gases de efecto invernadero, y de la necesidad de que la acción por el clima se inscriba en una lógica de desarrollo sostenible e integrador. También llamó la atención sobre el papel fundamental que desempeñan los entes locales y regionales, que trabajan en estrecha colaboración con los agentes locales y los ciudadanos para mantener la cohesión social en sus territorios.

Por ello, nos ha parecido esencial incluir un análisis de los vínculos entre el clima y los ODS en la nueva edición de la Revisión Global de la Acción Climática de los Gobiernos Locales de nuestro Observatorio. Esta publicación, que pretende analizar y sintetizar la acción climática realmente emprendida por los gobiernos locales de todo el mundo, hace una observación alentadora: a pesar de la pandemia, las autoridades locales no han retrocedido en su acción ni en sus ambiciones climáticas.

EDITORIA L

preferidas para aplicar la lógica de asociación y el enfoque sistémico que los ODS encarnan en su acción climática. Creemos que esta visión holística y el trabajo conjunto, que son los valores cardinales de Climate Chance, son esenciales si queremos construir futuros deseables y sostenibles.

"Las autoridades locales y regionales, por su papel de "ensemblières", iniciadores y coordinadores de proyectos locales, y por su proximidad a los residentes y partes interesadas locales, son las entidades preferidas para aplicar la lógica de asociación y enfoque sistémico que los ODS encarnan en su acción climática".

Por el contrario, los resultados de iniciativas internacionales como el Pacto de los Alcaldes para el Clima y la Energía en Europa, en el que más de 1.800 ciudades europeas han reducido sus emisiones de gases de efecto invernadero en un 25% en unos diez años, demuestran su determinación para participar en la lucha contra el cambio climático y su capacidad para desarrollar políticas públicas eficaces.

Los ODS ofrecen un lenguaje universal para aplicar un enfoque verdaderamente territorial del clima, que tenga en cuenta las realidades económicas, sociales, culturales y medioambientales. Nuestro análisis muestra que las autoridades locales y regionales, por su papel de "facilitadores", iniciadores y coordinadores de proyectos locales, y por su proximidad a los residentes y partes interesadas locales, son las entidades

EDITORIAL



Thomas Lesueur,
COMISARIO GENERAL DE DESARROLLO SOSTENIBLE,
DELEGADO INTERDEPARTAMENTAL DE DESARROLLO
SOSTENIBLE

La Agenda 2030, adoptada en septiembre de 2015 por los Estados miembros de las Naciones Unidas, establece 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), cada uno de ellos asociado a un conjunto de metas comunes a todos los países. Es ahora el marco para definir y evaluar comparativamente el desarrollo sostenible.

Al hacer hincapié en las interrelaciones entre los 17 objetivos, la Agenda 2030 pone de relieve los retos más actuales del desarrollo sostenible, que son, ante todo, articular las preocupaciones sociales -las más vivas y concretas para los francesesmedioambientales. Antes de la crisis de Covid, que puso de manifiesto la influencia del estado del medio ambiente en la salud humana, la crisis social en Francia ya había puesto de manifiesto que las políticas medioambientales no pueden ignorar el hecho de que, si bien todos compartimos la responsabilidad del cambio climático, también existen diferencias. Por ello. debemos reflexionar juntos sobre las distintas dimensiones de una salida de la crisis basada una transición justa y ecológica: desigualdades y justicia, salud y bienestar, acceso al empleo y estado del medio ambiente.

En muchos países, los entes locales y regionales se han apropiado del marco de los ODS para reflexionar sobre sus políticas. En Francia, este movimiento de localización de los ODS, que requiere mucho trabajo, no ha hecho más que empezar. Climate Chance, presidido por Ronan Dantec, tiene el gran mérito de presentar en las páginas siguientes un inventario preciso de las realizaciones y los trabajos llevados a cabo por las autoridades locales, en Francia y en todo el mundo, para reforzar el impacto de la Agenda 2030 en nuestros territorios.

Este documento es un extracto del Informe Global de Acción Climática Territorial 2021 elaborado por Climate Chance. La sección IV de este informe, que reproducimos aquí, ofrece una interesante muestra representativa de la acción climática local y regional.

"Al hacer hincapié en las interrelaciones entre los 17 objetivos, la Agenda 2030 pone de relieve las cuestiones de mayor actualidad en materia de desarrollo sostenible, que son, ante todo, combinar las preocupaciones sociales -las más acuciantes y concretas para los franceses- con las medioambientales.

el cambio climático - enunciado en el ODS 13 - y los demás objetivos de desarrollo sostenible. He propuesto a Ronan Dantec -a quien agradezco que haya accedido a ello- que se distribuya una reimpresión de esta sección a autoridades locales francesas, para animarlas a adoptar este punto referencia y, sobre todo, a utilizarlo como herramienta de acción.

Una próxima modificación del Código de Autoridades Locales introduce la Agenda 2030 como referencia para el informe de desarrollo sostenible de las autoridades locales de más de 50.000 habitantes. Otra modificación introducirá legislativa requisito de que los nuevos indicadores (nacionales) de riqueza sean coherentes con los indicadores de los ODS. Serán necesarios nuevos avances, de carácter voluntario, para aclarar el uso operativo del marco referencia de los ODS. Algunas

autoridades locales se están comprometiendo a ello, en particular revisando sus presupuestos a la luz de todos o parte de los ODS. Me gustaría felicitarles y expresar la esperanza de que este movimiento vaya en aumento.

CONTENIDO

1. MAYOR APROPIACIÓN LOCAL DE LOS ODS

- A. El papel clave de los gobiernos locales en la consecución de los ODS
- B. 2020, un año crucial para los ODS y los gobiernos locales
- C. El movimiento VLR, una ilustración de la creciente localización de los ODS
 - > Estudio de caso: Escocia, Reino Unido
- D. Seguimiento de las bases de datos

2. A ACCIÓN CLIMÁTICA A NIVEL LOCAL:

NUMEROSAS SINERGIAS APROVECHADAS POR LAS REGIONES PILOTO

- A. Diferentes enfoques para alinear los planes climáticos locales con los ODS
- B. El ejemplo de vincular clima y género (ODS 13 y 5)
- C. Los beneficios colaterales de la acción climática y de los ODM
 - > Estudio de caso: Bogotá, Colombia
 - > Estudio de caso: Estrasburgo (Francia)
- D. Los riesgos y dificultades que pueden encontrar estas alineaciones
- E. Alineación de los ODS climáticos con las CND

3. HERRAMIENTAS DE LOS GOBIERNOS LOCALES PARA LA ADAPTACIÓN AL CAMBIO CLIMÁTICO

> Estudio de caso: Costa de Marfil

4. REFERENCIAS



1. Aumento de la apropiación de los ODS por parte de las autoridades locales y regionales

A. El papel clave de los gobiernos locales en la consecución de los ODS

FIGURA 1

LOS 17 OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE ADOPTADOS POR LA ONU EN 2015 - Fuente: ONU







































El 25 de septiembre de 2015, unos meses antes de la COP21 y del acuerdo climático de París, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) adoptó la resolución *Transformar nuestro mundo*, que presentaba la *Agenda 2030*, su hoja de ruta para los próximos 15 años, compuesta por 17 *Objetivos de Desarrollo Sostenible* (ODS) (fig. 1). Concebidos para orientar la acción de la ONU en torno a los valores cardinales enunciados en el preámbulo de la resolución, como fortalecer la paz, luchar por la libertad, erradicar la pobreza, proteger el planeta, crear alianzas y "no dejar a nadie atrás", estos objetivos están asociados a 169 *metas* para las que se han identificado 231 *indicadores* que permiten medir los avances.

Esta resolución subraya claramente la importancia de las autoridades locales en la consecución de los ODS:

"Reconocemos la importancia vital de la planificación y el desarrollo urbanos para la calidad de vida de nuestros ciudadanos. Junto con las autoridades locales y las comunidades, trabajaremos para reurbanizar y planificar nuestras ciudades y asentamientos de forma que promuevan la cohesión social y la seguridad física, además de estimular la innovación y el empleo."

Transformar nuestro mundo, ONU, 2015, párrafo 34.

Así lo confirman las cifras: por ejemplo, la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) estima que entre sus miembros, principalmente en los países occidentales, las autoridades locales fueron responsables de casi el 60 % de la inversión pública en 2016 (casi el 40 % en todo el mundo). De los 169 objetivos establecidos en la Agenda 2030, "al menos 105 no se alcanzarán sin un fuerte compromiso de los gobiernos locales y la coordinación entre los distintos niveles" (OCDE, 2020). Por consiguiente, la localización de los ODS, definida por la red de gobiernos locales Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU) como "el esfuerzo por integrar los ODS en las políticas y los planes locales" (CGLU, 2020), resulta esencial para alcanzarlos.

B. 2020, un año crucial para los ODS y los gobiernos locales

El año 2020, decisivo para acelerar la aplicación de la Agenda 2030 a falta de una década, vio peligrar muchos de los ODM a causa de la pandemia de Covid-19: "la epidemia de coronavirus ha revertido algunos de los avances logrados en materia de pobreza, atención sanitaria y educación", señala un informe del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU (UNDESA) (ONU, 2020). En su resumen estadístico de 2020 sobre el progreso hacia los ODS, la Unión Europea también muestra una tendencia desfavorable para la igualdad de género en los últimos cinco años (Comisión Europea, 2020).

Al mismo tiempo, el Consejo de Municipios y Regiones de Europa (CMRE) y la coalición de entes locales y regionales europeos PLATFORMA señalan en la conclusión de un estudio publicado en septiembre de 2020 que la pandemia de Covid-19 y el papel asumido por los entes locales y regionales, tanto para garantizar el acceso a los servicios esenciales durante las medidas de contención como en su calidad de interlocutor privilegiado de los actores locales y regionales, podrían haber acelerado la localización de los ODS. Esta localización ya estaba en marcha antes de la pandemia, como demuestran los resultados de una consulta realizada a principios de 2020, presentados en este mismo estudio: de las 34 redes de autoridades locales de 28 países europeos encuestadas, el 82% conocían los ODS y hacían referencia a ellos regularmente en sus actividades, frente a solo el 31% el año anterior (CMRE, PLATFORMA, 2020).

La pandemia de Covid-19 ha invertido algunas tendencias alentadoras para los ODS, pero también puede haber acelerado otras, como la apropiación de la Agenda 2030 por parte de los gobiernos locales.

Esta localización de los ODS se lleva a cabo de maneras muy diferentes de un territorio a otro. La OCDE identifica tres tipos principales de enfoque (OCDE, 2020):

• Formular nuevos planes estratégicos basados en los ODS

Es el caso, por ejemplo, de la Eurometrópoli de Estrasburgo (Francia), que ha formulado una nueva estrategia a largo plazo basada en los ODS en el documento <u>Estrasburgo: un territorio, una visión, un futuro</u> (estudio de caso 15).

Adaptar los planes existentes a los ODS

En la Cumbre de la Tierra celebrada en Río en 1992 se aprobó el Programa 21, un plan de acción para el desarrollo sostenible destinado a las autoridades locales y regionales. Muchas de ellas lo aprovecharon y elaboraron su propia Agenda 21. La adopción de la Agenda 2030 ha llevado a muchos entes locales a adaptar su Agenda 21 y reescribirla en consonancia con los ODS. Este es el caso del departamento de Gironda (Francia), por ejemplo, que en 2018 adoptó el Acta 4 de su Agenda 21 bajo el título

"Agenda 2030, amplificar la contribución de Gironda a los ODS para el bienestar de todos.

• Utilizar los ODS como lista de control para evaluar en qué medida los proyectos existentes están alineados con las estrategias de desarrollo sostenible y por qué no lo están. De este modo, la matriz de los ODS puede utilizarse para abordar la cuestión de la coherencia de las políticas públicas. En este sentido, el movimiento de *Revisión Local Voluntaria* (RLV), que ha ido ganando impulso en los últimos años, es emblemático de este tipo de enfoque e ilustrativo de la creciente apropiación de los ODS por parte de los gobiernos locales.

C. El movimiento VLR, una ilustración de la localización de los ODS

En 2018, la ciudad de Nueva York publicó un Examen Nacional Voluntario, en el que se hace balance de los avances de la Agenda 2030 en su territorio (<u>Ciudad de Nueva York</u>, 2018). Este documento, el primero de este tipo, sigue los pasos de las Revisiones Nacionales *Voluntarias (RNV)*, en las que un país evalúa su progreso en la implementación de los ODS, que se presentan en el Foro Político de Alto Nivel que se celebra cada año para supervisar y evaluar el progreso general de la Agenda 2030. En la actualidad, en <u>el sitio web de la ONU</u> figuran casi cuarenta RNV (**fig. 2**), incluidos documentos similares presentados antes del RNV de Nueva York con un nombre diferente.

Según el think-tank Brookings Institution, que analizó siete VLR publicados en 2018 y 2019, la elaboración de un VLR no es simplemente otra forma de informar sobre la acción local: a menudo es también una oportunidad para romper silos y construir nuevas colaboraciones, tanto entre los distintos departamentos de la autoridad local en cuestión, como entre los departamentos municipales y otros actores locales (actores privados, instituciones académicas, sociedad civil, etc.). Además de otros muchos beneficios, estos nuevos vínculos contribuyen a reforzar el enfoque "Que nadie se quede atrás", que ocupa un lugar central en la Agenda 2030 y se menciona en todas las RLV (Brookings Institution, 2020).

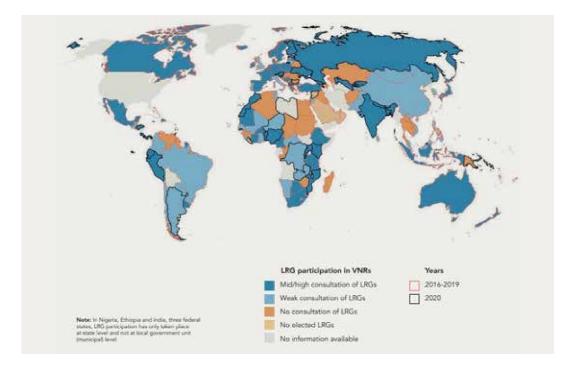
Esta observación no es específica del VLR, y parece ser un denominador común de los enfoques basados en los ODS. Según el CMRE y <u>PLATFORMA</u>, trabajar en o con los ODS fomenta los enfoques interdepartamentales: de las redes de autoridades locales europeas encuestadas, "el 59% declararon que trabajaban en los ODS utilizando métodos interdepartamentales" y "más de dos tercios están desarrollando actividades con socios externos para implementar los ODS, fomentando así un enfoque de asociación y cooperación para alcanzar los objetivos juntos" (<u>CMRE, PLATFORMA</u>, 2020). Este es también el análisis del Comité 21, una asociación francesa que trabaja para la implementación de los ODS: basándose en un análisis de la apropiación de los ODS por parte de seis autoridades locales francesas, señalan que esta cuadrícula ofrece un marco y un lenguaje comunes que facilitan las asociaciones, ya sean infra-territoriales, supraterritoriales o internacionales (Comité 21, 2020).

Estas asociaciones propiciadas por las revisiones voluntarias (o más ampliamente por el enfoque de los ODS) también pueden ser verticales, entre diferentes niveles de toma de decisiones. En 2020, por primera vez desde 2015, los gobiernos locales contribuyeron a las RNV en más de la mitad (55%) de los países que presentaron dichos informes (**fig. 2**) (<u>CGLU</u>, 2020). El año anterior, esto solo ocurrió en el 38% de los casos. En algunos países, como Kenia, Perú, Alemania y Finlandia, I a contribución de las autoridades locales a los VRN está correlacionada con un aumento de los VRN en el país. En otros, estos dos procesos no se han observado conjuntamente: en Rusia, aunque ningún gobierno I o c a I ha presentado una VRN, el Congreso de Municipios de Rusia (ARCM) y la Asociación de Ciudades de la Región del Volga (AGP) han participado en los procesos de *información para la* elaboración de la VRN; en Estados Unidos, las VRN pioneras de Nueva York y Los Ángeles han tenido una amplia respuesta, pero no se ha realizado ninguna VRN desde la adopción de los ODS.

FIGURA 2

ARRIBA: GOBIERNOS LOCALES QUE PRESENTARON UN VLR ENTRE 2016 Y 2020. A CONTINUACIÓN: PARTICIPACIÓN DE LOS GOBIERNOS LOCALES EN LOS PROCESOS DE RNV DESDE 2016.





Por tanto, las revisiones voluntarias permiten a los gobiernos locales no solo poner de relieve sus acciones traduciéndolas en términos de los ODS, sino también experimentar con nuevos enfoques y asociaciones, y alinearse con los valores defendidos por la ONU, como el de no dejar a nadie atrás. El concepto de transición justa, por ejemplo, pretende garantizar que los trabajadores, las comunidades de primera línea y las personas vulnerables no se queden atrás en las trayectorias bajas en carbono.

Para supervisar la aplicación de los ODS, debido a su naturaleza política y al consenso que debe alcanzarse en materia de sostenibilidad, el debate sobre los indicadores de los ODS puede ser participativo, integrador e

Escocia - Reino Unido

La Red de ODS de Escocia: una herramienta para la gobernanza multilateral de la política escocesa en materia de ODS

Seguimiento de los avances y las emisiones

En el Reino Unido, la fuerte descentralización permite a las ciudades y a las cuatro Naciones constituyentes fijar objetivos más ambiciosos que el Gobierno y experimentar con medidas y modos de gobernanza para la acción por el clima (Climate Chance, Estudio de caso Reino Unido - Energía, 2019). Este es particularmente el caso de Escocia: adoptada en 2009 y actualizada en octubre de 2019, la Ley de Cambio Climático (Escocia) establece ahora un objetivo de cero emisiones netas de todos los gases de efecto invernadero para 2045, con el objetivo provisional para 2020 fijado en una reducción del 56% en comparación con 1990. El último inventario de emisiones de GEI de 2018 muestra una reducción del 45,4% de las emisiones en comparación con 1990, pero un aumento del 1,5% en comparación con 2017 (Fig. 3).

Un enfoque colaborativo e integrado de la acción por el clima y los ODS

La acción climática de Escocia se basa en un enfoque colaborativo: la participación pública es un pilar fundamental de la estrategia climática escocesa, con celebraciones anuales de *la Semana del Clima* y consultas públicas a gran escala como la *Gran Conversación sobre el Clima*.

El enfoque colaborativo es también un pilar de la política escocesa en materia de ODS. La Red de ODS de Escocia, creada en 2017, está formada por más de 500 personas y organizaciones, reunidas para implementar los ODS. Como parte de

En el desarrollo de la RNV del Reino Unido, esta Red ODS trabajó con la Red de Autoridades Locales Escocesas (COSLA) y el Gobierno escocés para formular la contribución de Escocia. Este trabajo inicial condujo a la publicación de una RNV para Escocia en 2020.

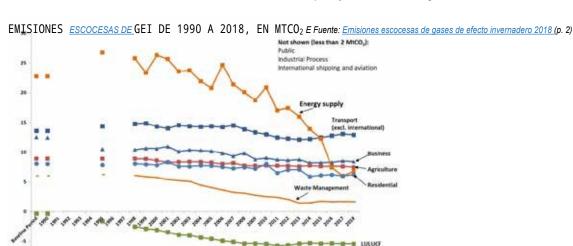
El capítulo de esta RNV escocesa dedicado al ODS 13 hace hincapié en los vínculos entre la acción por el clima v los ODS:

"El abanico de compromisos asumidos en nuestro plan de cambio climático significa que nuestra acción climática también está ayudando a conseguir

otros ODS [distintos del ODS 13]". También se establece un vínculo con el Marco Nacional de Rendimiento (MNR), un marco nacional anterior a los ODS que fija objetivos para garantizar el bienestar y la calidad de vida de la población: al final del capítulo, una roseta muestra la alineación del Plan de Adaptación al Cambio Climático de Escocia con el MNR y los ODS.

En 2018, la Red ODS publicó una carta abierta en la que pedía a los 34 ayuntamientos de Escocia que informaran sobre su trabajo para implementar los ODS. Cinco ciudades respondieron: East Ayrshire, Fife, Aberdeenshire, Glasgow y Dundee.

En <u>su respuesta</u>, el Ayuntamiento de Dundee afirma, por ejemplo, que tiene en cuenta los 17 ODS en su Plan de la Ciudad, su Plan del Consejo y su Plan de Dundee Sostenible. Su <u>plan climático</u>, publicado unos meses más tarde, establece los vínculos entre las acciones establecidas en el plan y los ODS en una gran tabla anexa al documento.



transparente. El proceso de seguimiento y presentación de informes sobre los ODS puede garantizar un papel activo a las ONG, a fin de garantizar que se incluyan los indicadores más relevantes desde el punto de vista político. Las organizaciones de la sociedad civil han sido incluidas en los VRN de algunos países (Francia, España...). Esto no proporciona una respuesta definitiva a la pregunta de qué indicadores son los más relevantes, pero sí ofrece criterios para determinar la relevancia de los indicadores y lo que es importante medir, dado el reto sobre el terreno (SDG Watch Europe, 2020).

A la hora de elaborar un VLR, es esencial tener acceso a datos territoriales sólidos y recientes. Para ello, los gobiernos locales pueden basarse en los datos producidos localmente, pero también en los que ponen a su disposición los organismos estadísticos de referencia.

D. Control de las bases de datos

Para ayudar a localizar la Agenda 2030, se han desarrollado herramientas para supervisar el progreso en la implementación de los ODS a nivel local. He aquí algunos ejemplos, dirigidos principalmente a las autoridades locales occidentales:

• OCDE, Midiendo la distancia hacia los ODS:

Utilizando sus propias bases de datos (OECD Regional & Metropolitan Database), así como las de Eurostat y el Centro Común de Investigación de la Comisión Europea, la OCDE ha construido 135 indicadores, diferentes de los de la ONU, para supervisar el progreso hacia la consecución de los ODS a nivel territorial. La herramienta Measuring the distance to the SDGs da a más de 600 regiones y 650 ciudades de la OCDE una puntuación entre 0 y 100 para cada uno de estos indicadores, lo que permite visualizar en un gráfico los progresos realizados por estos territorios y compararlos entre sí o con las puntuaciones nacionales (véase el ejemplo de la ciudad de Lyon - fig. 4).

SDSN, Índice SDG:

La Red de Soluciones para el Desarrollo Sostenible (SDSN), una agencia de las Naciones Unidas, ha elaborado el <u>Índice de ODS y el Informe de Cuadros de Mando sobre las Ciudades Europeas</u>. Utilizando las bases de datos de la ONU y el Banco Mundial, se asigna una puntuación entre 0 y 100 a unas cincuenta ciudades europeas para cada uno de los ODS, al igual que en la herramienta de la OCDE. Sin embargo, la escala es diferente: mientras que la OCDE asigna una puntuación de 100 a las autoridades locales con los mejores resultados según el indicador elegido, la SDSN cambia la definición de su puntuación máxima para cada indicador. Por ejemplo, para el ODM 13 (Lucha contra el cambio climático), la ciudad de Lyon tiene una puntuación de 95 utilizando la herramienta de la OCDE, que se basa en los cambios de temperatura de la ciudad, pero tiene una puntuación de 64,1 en el Índice SDG debido a la huella de carbono de sus habitantes (**fig. 4**).

• ESPON, herramienta de localización de los ODS:

ESPON es un programa europeo de investigación aplicada cofinanciado por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) dentro del marco financiero plurianual 2014-2020. A través de proyectos de cooperación territorial, ESPON tiene como objetivo proporcionar a las políticas públicas territoriales herramientas basadas en la evidencia e investigación para inspirar el desarrollo local de las mejores prácticas europeas en una variedad de campos. Con esto en mente, el proyecto SDG Localising tool se puso en marcha en septiembre de 2019 con el objetivo de crear una aplicación web para apoyar a los gobiernos locales y regionales en la localización de los ODS. El objetivo es poner a disposición del personal de los gobiernos locales una única herramienta en la que se concentren los datos e indicadores necesarios para medir, comparar y

difundir las buenas prácticas y los resultados de las acciones dirigidas a la consecución de los ODS a nivel territorial. Esta herramienta también está dirigida a los gobiernos nacionales, con el fin de identificar los territorios que van por delante y los que no.

los que se enfrentan a mayores dificultades. Cuenta con una cartografía para identificar los avances de cada región europea en cada ODS e indicador, así como una biblioteca de recursos sobre los ODS y estudios de casos de políticas aplicadas. Lanzada a finales de 2020, la aplicación se llama *ESPON's SDGs benchmarking tool* y está disponible en el siguiente enlace¹ : http://sdg-dev.waat.eu/homepage.

• Los gobiernos han creado plataformas para proporcionar a las administraciones locales datos e indicadores territoriales, como en Francia y Alemania.

FIGURA 3

EJEMPLO DE LA HERRAMIENTA <u>DE MEDICIÓN DE</u> LA OCDE (ARRIBA) Y DEL <u>ÍNDICE DE</u> ODS DE LA <u>SDSN</u> (ABAJO) PARA LA CIUDAD DE LYON (FRANCIA) - Fuente: ARRIBA: Herramienta de <u>medición de la OCDE</u> - ABAJO: <u>Índice de ODS de la SDSN</u>





Además de ayudar a los gobiernos locales en sus procesos de elaboración de informes, estas herramientas de seguimiento permiten extraer conclusiones generales sobre la apropiación y el progreso de los ODS en los territorios. En la edición de 2020 del informe <u>Un enfoque territorial de los ODS</u>, que resume los resultados de la herramienta de la OCDE, se indica, por ejemplo, que "las ciudades y regiones

¹ E I usuario debe identificarse con el nombre de usuario = user y la contraseña = WaatUser.

de los países de la Unión Europea tienden a dar prioridad a las acciones relacionadas con el medio ambiente (73 %), la energía (67 %) y la movilidad (63 %) en su aplicación de los ODS" (a partir de un panel de respuestas correspondientes a sus competencias). Sin embargo, "los ODS en los que la mayoría de las ciudades van con retraso son los relacionados con el medio ambiente (ODS 13 sobre acción por el clima, ODS 15 sobre la vida en la Tierra) o la igualdad de género (ODS 3), donde más del 95% de las ciudades no han alcanzado las metas fijadas para 2030" (OCDE, 2020).

Así pues, aunque muy rezagada, la acción por el clima es una de las prioridades de los gobiernos locales en sus esfuerzos por alcanzar los ODS. Cómo encaja la creciente apropiación de los ODS por parte de los gobiernos locales con esta acción climática?

2. ODS y acción por el clima a nivel local: numerosas sinergias aprovechadas por los territorios piloto

Aunque es objeto de un ODS específico (ODS 13), la lucha contra el cambio climático tiene su propia agenda, distinta de la Agenda 2030, a través de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), y más aún desde el Acuerdo de París de diciembre de 2015. Frente a estas dos agendas paralelas, muchos actores destacan las sinergias que existen entre ellas, empezando por el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) en su informe sobre el calentamiento global de 1,5 °C (IPCC, 2018). También existen contrapartidas: la pandemia de Covid-19 demostró que la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) podría provocar una fuerte caída de la actividad económica, acompañada de claros retrocesos sociales (aumento del desempleo, la pobreza, la violencia y la desigualdad de género, etc.). Por lo tanto, es vital vincular la acción climática con la acción para los ODS, con el fin de aprovechar estas sinergias y evitar estas compensaciones (NewClimate Institute, 2018; Nerini, F. F., et al., 2019). Las autoridades locales tienen un papel vital que desempeñar en esta alineación: dentro de la OCDE, las ciudades son responsables del 64 % de la inversión y del 55 % del gasto público en clima y medio ambiente (OCDE, 2020). ¿Cómo abordan los gobiernos locales estas dos agendas? ¿Qué palancas utilizan para alinear sus acciones y qué efectos tiene esta alineación en su acción por el clima?

A. Diferentes enfoques para alinear los planes climáticos locales con los ODS

Algunas autoridades locales han tomado medidas estructurales para alinear su acción climática con la consecución de los ODS en su área.

En este sentido, destaca la actuación de la ciudad de Bristol (Inglaterra)². En 2019, la ciudad publicó el <u>Plan Bristol One City</u>, una hoja de ruta para hacer de Bristol "una ciudad justa, saludable y sostenible" en 2050, desglosada en una serie de objetivos cuantificados año a año, organizados en torno a seis temas, entre ellos el medio ambiente. Gracias al apoyo de la Bristol SDG Alliance, formada por 140 miembros de diversas procedencias que se reúnen varias veces al año para apoyar al ayuntamiento en su planteamiento de los ODS, todos los objetivos del Plan se han vinculado a los ODS pertinentes en un gran <u>cuadro de mandos</u> y en el documento <u>One City Plan and the SDGs</u>. La <u>segunda versión del Plan Una Ciudad</u>, publicada un año después, en enero de 2020, establece la neutralidad en carbono y la consecución de los ODS como objetivos de su plan de acción 2020-2030. La acción climática de la ciudad se presenta como un componente del Plan Una Ciudad: se establece en la <u>Estrategia Climática de Una Ciudad</u> y en la <u>Estrategia de Emergencia Ecológica de Una Ciudad</u>, y hereda la visión sistémica, el enfoque colaborativo y el compromiso de seguimiento que sustentan el Plan Una Ciudad y los ODS.

Por otro lado, varias ciudades como Dundee (estudio de **caso 13)**, Estrasburgo (**estudio de caso 15, fig. 4**) y París (<u>Paris Action Climat</u>, 2018) han analizado sus planes climáticos a la luz de la Agenda 2030, con el fin de identificar los ODS a los que contribuyeron en gran medida y, por el contrario, aquellos que su plan climático no tuvo realmente en cuenta. Para estas tres ciudades, los ODS más afectados fueron el 7 (Energía limpia y asequible), el 11 (Ciudades y comunidades sostenibles) y el 13 (Lucha contra el cambio climático). Por el contrario, el ODS 5 (Igualdad de género) se ha visto poco afectado. Sin embargo, cada vez surgen más acciones que vinculan las cuestiones de género a la lucha contra el cambio climático, ya sea a nivel estatal o local.

FIGURA 4

REPRESENTACIÓN GRÁFICA DE LA CONTRIBUCIÓN DEL PLAN CLIMÁTICO DE LA EUROMETRÓPOLIS DE ESTRASBURGO AUX ODD - Fuente : Eurometropole de Strasbourg



2 Véase Climate Chance, Bilan Territoire 2019, p.94

119

B. El ejemplo de la vinculación entre clima y género (ODS 13 y 5)

En la <u>edición anterior</u> de nuestro Informe Territorial, destacábamos la falta de vínculos *metodológicos* entre las metas del ODM 5 (Igualdad de género), que se centran principalmente en la violencia y la discriminación, y las del ODM 13. Pero también hacíamos hincapié en las fuertes interacciones entre estas dos matrices analíticas. Pero también hicimos hincapié en las fuertes interacciones entre estas dos matrices analíticas: la mayor vulnerabilidad de las mujeres a los impactos socioeconómicos del cambio climático se destaca muy a menudo en los trabajos sobre adaptación (se ven hasta 14 veces más afectadas que los hombres en caso de un fenómeno meteorológico extremo (<u>UNFPA</u>, 2009)), y las funciones sociales de subsistencia y transmisión que desempeñan en determinadas comunidades locales son cruciales de comprender para construir respuestas adaptadas a los contextos locales.

La pandemia de Covid-19 ha acentuado las desigualdades de género: el acceso a la anticoncepción se ha visto dificultado por las medidas de contención, y la violencia doméstica ha aumentado (Cousins, 2020). Según Anne Barre, coordinadora de políticas de género y clima en Women Engage for a Common Future (WECF), la pandemia de Covid-19 puso de manifiesto el estrecho vínculo entre las cuestiones climáticas y de género, porque el sector informal se encontró excluido de los planes de ayuda puestos en marcha por los gobiernos durante la pandemia (Climate Chance, 2020). Sin embargo, este sector desempeña un papel decisivo en los esfuerzos de mitigación y adaptación al clima, aunque solo sea por su tamaño (alrededor del 60% de todos los trabajadores del mundo están empleados de manera informal), y más aún en los países de bajos ingresos, donde la mayoría son mujeres (OIT, 2018).

Las autoridades locales pueden desempeñar un papel decisivo en el apoyo a las estructuras de información en la encrucijada de las cuestiones de género y clima: por ejemplo, gracias al trabajo de Enda Colombia, la ciudad de Bogotá paga ahora a las mujeres recolectoras informales de residuos como proveedoras de servicios públicos y medioambientales, e incluye a mujeres electas en sus comités ciudadanos para la planificación territorial y la elaboración del presupuesto de la ciudad; En la República Democrática del Congo, gracias a la labor de promoción y diálogo de la Coalición de Mujeres Líderes para el Medio Ambiente y el Desarrollo Sostenible (CFLEDD), ocho provincias han aprobado una nueva legislación sobre tierras y bosques que permite conceder títulos de propiedad a las agricultoras miembros de comunidades indígenas, con lo que se reconoce explícitamente el papel de las mujeres en la gestión de los bosques (WECF, 2020).

Las cuestiones de género y clima se entrelazan a menudo con problemas más amplios, como la movilidad. Este es el reto al que se enfrenta Bogotá, por ejemplo, en su política de promoción de la movilidad blanda (**estudio de caso 14**). En Argentina, la ciudad de Buenos Aires ha creado un laboratorio de recopilación y análisis de datos para mejorar la movilidad de las mujeres: este *BA SDG 16+ Lab* ha permitido comprender mejor cómo transformar los servicios de transporte público para adaptarlos a sus necesidades en términos de seguridad y acceso a lugares esenciales (<u>Brookings Institution</u>, 2020). Estos compromisos ponen de relieve las numerosas sinergias existentes entre el ODS 5 y el ODS 13, que pueden activarse activamente a nivel local.

A nivel gubernamental, cada vez se reconocen más las interrelaciones entre género y cuestiones climáticas. La Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), el organismo de la ONU que organiza las *Conferencias de las Partes (COP)* en las que tienen lugar las negociaciones internacionales sobre el clima, ha adoptado numerosas decisiones sobre la integración del género en las políticas climáticas, entre ellas un <u>Plan de Acción sobre Género</u>: "Los partidos reconocen cada vez más que la integración de la perspectiva de género es una forma de

para reforzar la ambición y la eficacia de su acción climática. La mayoría de las Partes han hecho referencia a la igualdad de género en las NDC y en las políticas y la legislación pertinentes, o han afirmado un compromiso general con la igualdad de género". (CCNUCC, 2020). En octubre de 2020, el 34% de las nuevas Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC, por sus siglas en inglés) al Acuerdo de París incluían el género (WEDO, 2020).

Muchos de los enfoques que hemos analizado hasta ahora no mencionan los ODS: cabe señalar desde el principio que, por supuesto, esto no impide en modo alguno que las acciones aprovechen las sinergias entre la acción por el clima y otras cuestiones relacionadas. Entre las demás que mencionan los ODS, muchas entran en la segunda y tercera categorías de enfoques de los ODS que presentamos en la **parte 1**: adaptar los planes climáticos existentes a los ODS y utilizar los ODS como "lista de control" para evaluar la contribución de los planes climáticos a la consecución de los ODS. La primera categoría, que implicaría la formulación de un nuevo plan climático basado en los ODS, no parece contar con el favor de los gobiernos locales, quizá por razones de marco legislativo y complejidad. Pero entonces, ¿no es el uso de los ODS simplemente otro cuadro analítico para poner de relieve determinadas acciones? Quizás en algunos casos: este es uno de los riesgos que identificamos más adelante en este capítulo. Pero más allá de ser una nueva herramienta de comunicación probablemente útil para los gobiernos locales, ¿qué beneficios pueden obtener estas autoridades de la Agenda 2030, cuando la asocian a su acción climática?

C. Los beneficios colaterales de la acción climática y la acción sobre los O D M

Basándonos en las conclusiones de los informes de síntesis y en los comentarios de las autoridades locales, hemos identificado cuatro beneficios principales que la acción climática puede obtener cuando se alinea con los ODS a nivel territorial: priorización de las acciones, creación de nuevas asociaciones, aplicación de enfoques de transición justa y adopción de una visión sistémica.

• PRIORIZAR LAS ACCIONES Y ADAPTAR LOS INDICADORES A LAS MISMAS - Evaluar los beneficios colaterales Las acciones climáticas con los otros ODS pueden ayudar a priorizar las acciones que tienen las mayores sinergias con otras políticas regionales, y así hacer más eficiente la asignación de recursos.

Además, el uso del marco de los ODS y de los indicadores asociados puede animar a las autoridades locales a localizar estos indicadores para adaptarlos a las realidades locales, permitiendo así que la acción sea supervisada y que las decisiones se basen en pruebas. La construcción de indicadores de seguimiento para el plan climático de Estrasburgo ha sido incluso una fuerza impulsora de la alineación con los ODS (estudio de caso 15).

• CREACIÓN DE NUEVAS ALIANZAS MULTIACTOR - Como ya se ha señalado en el contexto de las RLV (parte 1), la creación de nuevas alianzas, ya sean horizontales o verticales, subterritoriales o interterritoriales, suele ir de la mano del enfoque de los ODS. La acción climática de los gobiernos locales que se esfuerzan por alinearse con los ODS puede beneficiarse de este enfoque de asociación.

Lo contrario también parece ser cierto: las políticas de las autoridades locales, que por definición se basan en asociaciones, parecen ser ámbitos especialmente apropiados para asociar el marco de los ODS. El CMRE y <u>PLATFORMA</u> observan que más de la mitad de las iniciativas de cooperación descentralizada comunicadas por las redes europeas concertadas se basan en los ODS: casi el 40% en los 17 ODS y casi el 20% en algunos ODS específicos, principalmente el ODS 5 (Igualdad de género), el 10 (Reducción de las desigualdades), el 11 (Ciudades y comunidades sostenibles), el 13 (Lucha contra el cambio climático) y el 16 (Paz, justicia e instituciones eficaces) (<u>CMRE, PLATFORMA</u>, 2020). Sin embargo, el ODM 13 parece utilizarse de forma desigual

según los países: para

En Francia, por ejemplo, en 2019, el 14 % de la ayuda oficial al desarrollo de las autoridades locales tuvo un impacto importante o significativo en la lucha contra el cambio climático, mientras que solo el 2 % del gasto explícitamente asociado a los ODS mencionó el ODS 13 (CNCD, 2021).

 NO DEJAR A NADIE SOLO: EL CONCEPTO DE TRANSICIÓN JUSTA - La mayoría de los estudios Los últimos estudios sobre el cambio climático abordan el potencial de mitigación desde el punto de vista de la demanda, y existen nuevas formas de ofrecer servicios dentro de los enfoques sociocomportamentales. Esto significa que los ciudadanos no sólo necesitan comprender el potencial de reducción de emisiones, sino también, si quieren actuar, tener suficientes garantías sobre sus condiciones de vida, tanto para ellos como para sus hijos. De hecho, las emisiones de GEI difieren considerablemente entre naciones, y entre ricos y pobres dentro de una misma nación. El 10% de los países que más emiten (los 12 países más ricos del mundo en términos de PIB per cápita) contribuyen diez veces más a las emisiones mundiales que el 10% de los que menos. Las vías que tienen en cuenta la equidad pueden crear un consenso más amplio para los cambios transformadores que implican unos mayores esfuerzos de mitigación. Por ello, es esencial pensar en términos concretos de modos de vida cotidianos (evoluciones en función de las situaciones sociales, geográficas y culturales) y ofrecer a las poblaciones una visión compartida del futuro basada en un nuevo modelo de desarrollo accesible a todos los países y a todos los pueblos. Las instituciones y la gobernanza que tienen en cuenta la equidad y apoyan las narrativas de la Agenda 2030 pueden generar un apoyo más amplio al desarrollo de las políticas climáticas. S e ha avanzado considerablemente en los métodos de consulta, algunos de los cuales conducen a la deliberación de los ciudadanos como parte de un proceso dinámico de construcción de soluciones colectivas. Sería difícil alcanzar los objetivos climáticos sin el apoyo de los ciudadanos, sobre todo cuando se trata de la aplicación efectiva de las decisiones políticas. Muchos ajustes individuales producen un resultado superior a la suma de la media de las partes de los escenarios prospectivos habituales. Las posibilidades concretas de adaptación de las elecciones y los comportamientos individuales representan un potencial enorme y muy variado (este resultado se basa en las vías cuantitativas de OurLife21 by 4D).

En sus políticas climáticas, los gobiernos pueden tender a veces a promulgar grandes proyectos o programas planificados a escala nacional, pero poco adecuados para predecir las consecuencias para las poblaciones (Barre, 2020). Por ejemplo, la herramienta SDG & Climate Action Nexus Tool (parte 3) del NewClimate Institute señala las herramientas de tarificación del carbono y la energía como posibles fuentes de conflicto con el ODM 10 (Reducción de las desigualdades), ya que pueden provocar subidas de precios para los consumidores y, por tanto, afectar de forma desproporcionada a las poblaciones con ingresos más bajos: "Las intervenciones de tarificación, si no se diseñan y aplican cuidadosamente, conllevan un alto riesgo de efectos negativos, en particular con respecto a la asequibilidad" (NewClimate Institute, 2018). El movimiento de los Gilets Jaunes, una serie de protestas y bloqueos en Francia que comenzaron en noviembre de 2018, fue desencadenado en parte por el anuncio del Gobierno francés de una subida del precio del combustible.

Del mismo modo, las decisiones de cerrar centrales eléctricas que emiten grandes cantidades de gases de efecto invernadero en el marco de las políticas de transición energética pueden plantear retos económicos y sociales: ¿cómo apoyar la reconversión de los trabajadores que pierden su empleo hacia sectores a la vez cualificados y "verdes"? Las autoridades locales suelen estar en primera línea de la gestión de los conflictos sociales que pueden surgir cuando las garantías ofrecidas por los responsables políticos no son suficientes a los ojos de los sindicatos. Sus competencias y su proximidad a la población les obligan a tener en cuenta las realidades sobre el terreno en sus actuaciones, y a demostrar así que su acción climática no va en detrimento de las necesidades esenciales de las personas (vivienda, salud, empleo, etc.).

ESTUDIO DE CAS<u>O 2</u>

Bogotá - Colombia

En Bogotá, los esfuerzos por promover el uso de la bicicleta dan sus frutos, pero chocan con las desigualdades de género³

Emisiones de GEI

Las emisiones de GEI de Bogotá han disminuido lentamente desde 2015, pasando de 13,22 a 11,42 $MtCO_2$ e en 2020. El transporte por carretera es una de las principales fuentes de emisiones de GEI de la ciudad (45% de las emisiones totales) (*IDEAM*, 2018).

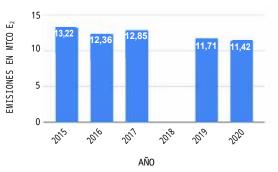
Iniciativas ciclistas en Bogotá

Desde los años noventa, dos décadas de políticas a favor del uso de la bicicleta en Bogotá han dado como resultado el desarrollo de más de 600 km de infraestructura ciclista (*IDRD*, 2020). Esta historia de éxito comenzó con el domingo sin coches,

La "Ciclovía", un evento lanzado en 2001, reúne a más de 2 millones de personas cada año en una red de 127 km de calles cerradas al tráfico rodado. La introducción de infraestructuras ciclistas ha propiciado un crecimiento constante del uso de la bicicleta, que ahora representa el 7% del tráfico (Secretaría Distrital de Movilidad de Bogotá, 2019).

EMISIONES ANUALES DE GASES DE EFECTO INVERNADERO EN BOGOTÁ

Fuente : CDP



El refuerzo de las líneas que combinan varios modos de transporte está despertando muchas esperanzas. Más de 20 estaciones de *TransMilenio*, la red de autobuses de la ciudad, ofrecen aparcamiento gratuito para bicicletas. Todas las estaciones del futuro metro tendrán las mismas facilidades. Las acciones de Bogotá han contribuido a infundir una dinámica nacional: fuera de la capital, muchas ciudades han empezado a establecer carriles bici, días sin coche y servicios de alquiler de bicicletas.

En 2020, Bogotá amplió considerablemente su red de carriles bici transformando grandes partes de la red La ruta de "emergencia" de 80 km establecida durante la pandemia en permanente expansión (<u>El Tiempo</u>, 2020). Sin embargo, la red sigue siendo muy fragmentada y de calidad desigual.

Desigualdad de género en el ciclismo

En Bogotá, sólo el 24% de los ciclistas son mujeres, y esta proporción es similar, o incluso peor, en otras ciudades. Esto refleja los graves problemas de seguridad en la carretera, donde los vehículos motorizados siguen suponiendo amenaza, el acoso callejero está muy extendido y el riesgo de robo sigue siendo alto. A pesar de la dotación de infraestructuras para los ciclistas, las condiciones del tráfico en la mayoría de las ciudades son, en general, muy difíciles. Bogotá se ha comprometido a alcanzar la paridad de género en el uso de la bicicleta, un objetivo ambicioso que pone de relieve la

interdependencia de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 5 (Igualdad de género), 11 (Ciudades y comunidades sostenibles) y 13 (Lucha contra el cambio climático).

Una acción climática ambiciosa y sistémica

En diciembre de 2020, la ciudad de Bogotá declaró una emergencia climática. La declaración, emitida por el Concejo Municipal y la administración de la alcaldesa Claudia López, da prioridad a la justicia social, la igualdad de género y una acción climática ambiciosa (C40, 2021). El municipio se compromete así a integrar la emergencia climática y los derechos humanos en cada una de sus acciones para corregir las desigualdades acentuadas por el cambio climático. También está prevista la creación de un Grupo de Expertos en Cambio Climático para asesorar a la ciudad, así como la creación de grupos de ciudadanos para supervisar la aplicación de los elementos detallados en la declaración: publicación y aplicación en los próximos años de planes para proteger los espacios naturales de la ciudad, garantizar la seguridad alimentaria, desarrollar energías renovables, educar a la población sobre el cambio climático, aumentar la resiliencia de los más vulnerables y ofrecer una gestión integrada de los residuos municipales.

³ Este estudio de caso se basa en extractos de Movilidad urbana, acceso a zonas rurales y conexiones interurbanas respetuosas con el medio ambiente: los retos del transporte en Colombia en el siglo XXI (Climate Chance, 2021).

Para responder a estas cuestiones, son necesarios los conceptos de "transición justa" y "que nadie se quede atrás" (este último consagrado en el preámbulo de la resolución "Transformar nuestro mundo"), con el fin de incitar a las políticas públicas sobre el clima a tener en cuenta las necesidades de las poblaciones tanto en el proceso de transición (diálogo, co-construcción, etc.) como en el resultado de la transición (disminución del desempleo, reducción de las desigualdades, etc.).

La reconversión del Ruhr, una región alemana conocida históricamente por su cuenca minera y su industria del carbón y el acero, se cita a menudo como ejemplo de una Transición Justa exitosa gracias a la planificación a largo plazo y al diálogo permanente entre todas las partes interesadas (ACTRAV y OIT, 2018). Recientemente, la Unión Europea lanzó una plataforma Transición Justa 2020, que incluye un programa para ayudar a las regiones carboníferas en transición. En Canadá, la región de Alberta se ha comprometido a financiar íntegramente la reconversión de los trabajadores de las centrales eléctricas de carbón cuyo cierre está previsto hasta 2030, lo que incluye formación, prestaciones por traslado, complementos del seguro de desempleo y al menos tres años de ayuda a los ingresos para cada trabajador (ACTRAV y OIT, 2018). Por el contrario, a falta de renovar su reserva de empleo, la región de Cumbria pronto verá la reapertura de una mina de carbón, a pesar de que el Reino Unido abandonó la producción de carbón en 2016 (Vox, 05/02/2021).

Acoplar una reducción de las emisiones de GEI a una reducción de las desigualdades parece tanto más importante cuanto que la pandemia ha acentuado las desigualdades, sobre todo en los países emergentes y en desarrollo (Cugat y Narita, 2020).

• ADOPTAR UN ENFOQUE SISTEMÁTICO - Los investigadores Amy Dahan y Stefan Aykut han demostrado que, al menos hasta la firma del Acuerdo de París, las negociaciones internacionales sobre el clima "pensaron e institucionalizaron el problema climático como un problema exclusivamente medioambiental", reduciéndolo en ocasiones a "objetivos cuantificados de reducción de las emisiones de GEI y un calendario escalonado para alcanzarlos" (Aykut y Dahan, 2014). Esta reducción a la única métrica del co2 puede haber sostenido la ilusión de un problema separado e independiente del resto de la vida económica y política: "La lectura medioambiental del problema climático también lo ha aislado en el tablero internacional, separándolo de otros regímenes internacionales con los que interfiere regularmente, los más importantes de los cuales son los de la energía, el comercio internacional y el desarrollo" (Aykut & Dahan, 2014).

Según Aykut y Dahan, el riesgo de este enfoque es doble: no sólo deja de lado cuestiones intrínsecamente ligadas al cambio climático (como las desigualdades en la contribución y la vulnerabilidad), sino que además centra la atención en las externalidades, ocultando así en parte la necesidad de reflexionar sobre las causas (sistema energético, modo de desarrollo).

Aunque no hace referencia a la Agenda 2030, el Acuerdo de París menciona varias veces el "desarrollo sostenible", por lo que hace hincapié en la necesidad de tener en cuenta las cuestiones económicas y sociales en las estrategias climáticas. Vincular los planes climáticos a los ODS puede ayudar a superar este enfoque de "silo" a nivel de las autoridades locales, como demuestran los planes climáticos de Estrasburgo (estudio de caso 15) y Bristol (véase más arriba).

En términos más generales, en su informe *Un enfoque territorial*, la OCDE señala que los ODS pueden llevar a los gobiernos a evaluar sus acciones utilizando indicadores distintos del PIB, con el fin de prestar más atención al bienestar y a la reducción de las desigualdades (OCDE, 2020).

Estrasburgo - Francia

Un laboratorio para alinear la acción climática con los ODS

Emisiones de GEI

Entre 1990 y 2017, las emisiones directas de GEI de Estrasburgo disminuyeron un 30 %, principalmente como consecuencia de la reducción de la actividad económica (*Plan Climático de Estrasburgo*, 2020).

La Ciudad y la Eurometrópoli de Estrasburgo han nombrado a un responsable de la territorialización de los ODS con el fin de utilizar la Agenda 2030 para analizar y orientar sus acciones. Para adaptar mejor este marco al territorio de Estrasburgo, se ha añadido un 18º ODS sobre el acceso a la cultura, así como 3 objetivos específicos: la reducción de la contaminación acústica, la influencia europea e internacional y la seguridad civil. Este trabajo de territorialización de los ODS, sus metas y sus indicadores los ha hecho más concretos y, por tanto, más fáciles de movilizar.

Desde 2019, la ciudad y la metrópoli analizan su presupuesto de inversión a través del prisma de los ODS: los resultados han demostrado que el ODS 11 (Ciudades sostenibles) se beneficia de importantes recursos financieros mientras que, por el contrario, algunos otros ODS, como el ODS 5 (Igualdad de género), no fueron objeto de ningún gasto de inversión. A finales de 2020, la ciudad también analizó su presupuesto utilizando una herramienta desarrollada por el instituto 14CE, con el fin de evaluar el efecto de su gasto en las emisiones de GEI.

También se llevó a cabo un análisis ODD del Plan Climático de la ciudad (fig.6), que muestra que los objetivos y acciones del plan se centran principalmente en el ODD 11 (Ciudades y comunidades sostenibles) y el ODD 12 (Consumo y producción responsables), y también tienen un fuerte impacto en el ODD 7 (Energía limpia y asequible), el ODD 9 (Industria, innovación e infraestructuras) y el ODD 13 (Clima). Por el contrario, el ODS 5 (igualdad de género) se ha identificado como ausente en el Plan Climático, y debería ser objeto de futuros trabajos. Por primera vez, el presupuesto de la ciudad para 2021 contiene un gasto de capital con perspectiva de género: la remodelación de los patios de recreo de los colegios, realizada con vistas a la adaptación al cambio climático (creación deislas frexas), tiene en cuenta las necesidades de las mujeres y los niños.

teniendo en cuenta las cuestiones de género. Con el fin de intensificar la acción en favor del Plan Climático, a finales de 2020 la Eurometrópoli también puso en marcha el desarrollo de un *Pacto por una Economía Local Sostenible*, en colaboración con las partes interesadas privadas locales. Este

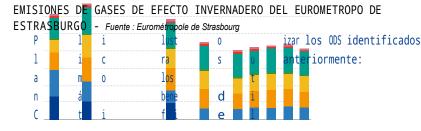
• Priorización de las acciones y elaboración de indicadores: su plan de acción asocia indicadores de seguimiento a cada acción. Además de los indicadores obligatorios de seguimiento de las emisiones de GEI, se han elaborado otros indicadores adaptados a la zona: número de bicicletas recicladas, número de empresas que participan en iniciativas "verdes", etc.

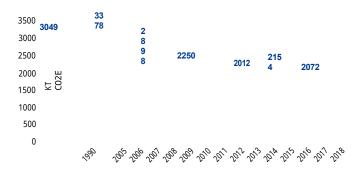
"Se han tomado varias iniciativas con la Cámara Regional de Agricultura para promover la agroecología...

- Creación de nuevas asociaciones: el Plan Climático es el resultado de una amplia consulta entre 2017 y 2019 con las partes interesadas locales, en la que participaron el público en general, los agentes económicos y los 33 municipios del área metropolitana.
- Transición justa: La metrópoli está dispuesta a escuchar a sus socios y sus limitaciones a la hora de aplicar políticas climáticas. Por ejemplo, está previsto conceder subvenciones a los propietarios de viviendas sociales para ayudarles a renovar su parque inmobiliario a fin de que esté mejor aislado.
- Enfoque sistémico: el plan del clima tiene cuatro temas principales. Uno se centra en la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero, mientras que los otros 3 van dirigidos al "bienestar", el "desarrollo sostenible" y el "medio ambiente".

El objetivo del plan es promover "la solidaridad en la transición económica" y "darnos los medios para actuar". El análisis de este plan ha demostrado que toca 15 ODS, por lo que no se limita a los ODS 13 y 11. Dentro del municipio, los responsables del Plan Climático y de la territorialización de los ODS intercambian ideas regularmente para comparar y enriquecer sus puntos de vista.

En la actualidad, la ciudad utiliza los ODS como marco estratégico para desarrollar sus políticas urbanas. El marco de referencia para las ciudades sostenibles (RFSC, **parte 3**) se ha utilizado en dos ocasiones para elaborar un perfil de ODD para una ZAC (zona de desarrollo urbano) y el Parque Natural Urbano. Tras la adhesión de Estrasburgo al Pacto Alimentario de Milán, el **plan** de acción para una alimentación territorial sostenible también se construirá en torno a los ODS.





Por supuesto, no mencionar los ODS en un plan climático no significa que se dejen de lado todos los esfuerzos por priorizar acciones, crear nuevas asociaciones, reducir las desigualdades o adoptar un enfoque sistémico. La ciudad de Boston, por ejemplo, ha publicado un <u>Plan de Resiliencia</u> en el que pretende protegerse tanto de los riesgos de fenómenos meteorológicos extremos puntuales como de catástrofes de evolución lenta como el racismo. Bogotá es otro ejemplo (estudio de caso 14). Del mismo modo, alinear la acción climática con los ODS no es una garantía automática de políticas que reduzcan las desigualdades o adopten una visión sistémica. De hecho, junto a los beneficios potenciales, el uso de los ODS también conlleva ciertos riesgos que nos parece importante mencionar.

D. Riesgos y dificultades que pueden surgir

estas a lineaciones

• ¿UNA RED DE COMUNICACIÓN MÁS? - En un comunicado de prensa publicado en abril de 2020, en plena conmoción causada por la pandemia del Covid-19, la Directora de *Impacto de los ODS* en el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Elizabeth Boggs Davidsen, advertía: "Con demasiada frecuencia, los ODS se utilizan simplemente como una nueva lente para comunicar acciones de una manera diferente, en lugar de propiciar decisiones verdaderamente diferentes". De hecho, muchas acciones pueden vincularse directa o indirectamente a una de las 169 metas de la Agenda 2030. Comunicar sobre el uso de los ODS no es automáticamente una garantía de acciones nocivas y virtuosas.

A nivel regional, la creación de nuevos organismos o servicios especializados, como la Red de ODS de Escocia (estudio de caso 13), o la asunción de compromisos en relación con el uso de los ODS, pueden contribuir a garantizar que el uso de los ODS no se limite a las actividades de comunicación. Por ejemplo, en su análisis de varias RLV, el think-tank Brookings Institution señala que todos estos documentos se abren con un "prólogo" del alcalde del municipio, lo que muestra tanto la importancia de la voluntad política de los representantes electos a la hora de apropiarse de los ODS, como la dependencia que esto puede crear: ¿querrá el próximo representante electo continuar un trabajo que está fuertemente asociado al nombre de su predecesor? Los compromisos a largo plazo, como el de Nueva York de publicar un VLR al año, pueden ayudar a garantizar la continuidad del compromiso (Brookings Institution, 2020).

• UNA RED COMPLEJA Y POCO TERRITORIAL - La Agenda 2030, aunque destinada a todos, es ante todo una agenda global adoptada por los 193 Estados miembros de la ONU y desglosada en objetivos globales asociados a indicadores macroscópicos. Según Yves Zimmermann, responsable de la territorialización de los ODS en Estrasburgo, es necesario territorializar este marco en función de las especificidades de la región, de modo que solo se adopten los objetivos que correspondan a los objetivos y competencias de la región. Promover el Estado de Derecho a nivel nacional e internacional y garantizar a todos el acceso a la justicia en condiciones de igualdad" (objetivo 16.3) es competencia del Estado y no de un municipio. El objetivo de la territorialización es traducir estos objetivos en acciones concretas. Incluso es interesante identificar objetivos puramente locales, como se hizo en Estrasburgo, para enriquecer el marco de acción de los territorios que contribuyen a la Agenda 2030. Por otra parte, algunos temas clave para los entes locales y regionales brillan por su ausencia en el cuadro de los ODS: ¿cómo vincularlos a las nuevas herramientas digitales? ¿Por qué nunca se menciona el racismo? ¿Por qué no se incluye el acceso a la cultura como 18º ODS, como recomienda la Comisión Cultura 21 de CGLU? Otros objetivos globales, como los de África 2063, una hoja de ruta adoptada por la Unión Africana, pueden adaptarse mejor a determinadas autoridades locales. Como parte del proceso de adopción de los ODS, es posible que los gobiernos locales deseen complementarlos con objetivos o metas específicos de su zona,

como en Estrasburgo, donde se han añadido a la parrilla inicial un ODS sobre el acceso a la cultura y tres objetivos específicos.

• DEL CONCEPTO DE DESARROLLO SOSTENIBLE A LA URGENTE NECESIDAD DE UNA APLICACIÓN TRANSFORMADORA

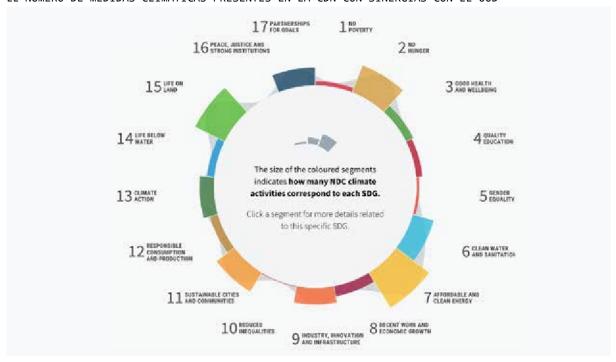
Popularizado por el Informe Bruntland (1987) como "el desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades", el concepto de desarrollo sostenible se basa en tres pilares: medioambiental, económico y social. A menudo se percibe como vago e ineficaz: de sus tres pilares, puede resultar tentador favorecer dos y dejar de lado el tercero. Por ello, ha sido a la vez apropiado y criticado por los más diversos partidos y acciones políticas, por ejemplo en lo que respecta al papel desempeñado por el crecimiento económico (¿demasiado central? ¿insuficiente?), o a la protección del medio ambiente (¿una amenaza para el crecimiento? ¿principios poco claros para conducir a un progreso real?).

Los ODS tienen el mérito de hacer algo más precisa la acción en favor del desarrollo sostenible, al desglosar cada uno de los objetivos en metas, cada una de ellas asociada a un indicador de seguimiento. Sin embargo, estar alineado con un cierto número de ellos no dice nada sobre el efecto en los demás, y numerosos estudios han demostrado los conflictos potenciales que pueden existir entre varios de ellos (parte 3).

E. Alinear los objetivos climáticos y de desarrollo sostenible en las NDCs

FIGURA 5

REPRESENTACIÓN GRÁFICA GLOBAL DE LA <u>HERRAMIENTA DE CONEXIÓN NDC-SDG</u>, QUE MUESTRA, PARA CADA OOD, EL NÚMERO DE MEDIDAS CLIMÁTICAS PRESENTES EN LA CDN CON SINERGIAS CON EL OOD



Los Estados también pueden ser la fuerza motriz para alinear sus políticas climáticas con los ODS. En concreto, en un informe en el que se analizan las nuevas NDC presentadas antes del 31 de diciembre de 2020, la CMNUCC destaca: "Algunas [Partes] han vinculado sus NDC a su compromiso con una transición hacia una economía sostenible y/o baja en carbono y resiliente, teniendo en cuenta factores sociales, medioambientales y económicos, así como los ODS. [...] La mayoría de las partes hicieron hincapié en la coherencia política y las sinergias entre sus acciones de mitigación y sus prioridades de desarrollo, que incluyen estrategias de desarrollo a

largo plazo con bajas emisiones de gases de efecto invernadero, los ODS y, para algunos, paquetes de estímulo verde post-Covidio." (CCNUCC, 2021).

Para ello, los países pueden utilizar herramientas para modelizar la contribución de su NDC a la Agenda 2030. Por ejemplo, el modelo <u>T21-iSDG</u>, desarrollado por el Instituto del Milenio y utilizado en la NDC <u>de Senegal</u>, puede utilizarse para visualizar los efectos de las políticas climáticas en las dimensiones económica y social de un país. Por otro lado, la <u>NDC-SDG Connection Tool</u> (**fig. 5**), que ya mencionamos en nuestro <u>Informe Territorial 2019</u>, es una iniciativa lanzada a finales de 2018 por el Instituto Alemán de Desarrollo (DIE) y el Instituto de Medio Ambiente de Estocolmo (SEI) destinada a "revelar las conec- ciones y sinergias" entre los ODS y las NDC, y así "identificar posibles puntos de entrada hacia un desarrollo y una acción más coherentes de las políticas públicas" (<u>DIE & SEI</u>, 2018).

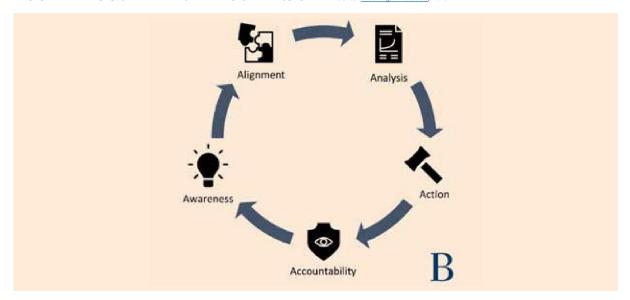
Las políticas nacionales también pueden basarse en las acciones de los gobiernos locales, tal y como recomienda el *Grupo de Trabajo de Gobiernos Locales y Regionales de* CGLU en su último informe: "*Muchos países podrían sin duda aumentar sus ambiciones respecto a las NDC basándose en los compromisos existentes de ciudades, regiones y empresas en sus procesos de formulación de políticas climáticas nacionales. Sin embargo, aún deben desarrollarse herramientas adecuadas para una mejor coordinación, seguimiento y evaluación.*" (CGLU, 2020). Los enfoques de alineación clima-DGD pueden inspirar las políticas nacionales. Por ejemplo, en colaboración con las autoridades locales, la coalición de movilidad Climate Chance elaboró recientemente una hoja de ruta para la movilidad sostenible en Costa de Marfil, alineada con los objetivos climáticos y los ODS, que podría incorporarse a la próxima NDC de Costa de Marfil (estudio de caso 16).

3. Herramientas de destino los gobiernos locales para alinear los

Con su proyecto <u>Local Leaderships on the SDGs</u>, la Brookings Institution pretende fomentar la aparición de enfoques ascendentes para la aplicación de los ODS, poniendo de relieve las buenas prácticas y produciendo conocimientos sobre la territorialización de los ODS. Un informe reciente de este programa identifica 5 etapas en esta territorialización (**fig. 6**): concienciación, alineación, análisis, acción y evaluación.

FIGURA 6

LAS 5 "A" DEL CICLO DE TERRITORIALIZACIÓN DE LOS ODM - Fuente: Brookings Institution, 2020



En primer lugar, los territorios deben *tomar* conciencia de la existencia de los ODS y de su pertinencia. A continuación, en general, deben hacer balance de la *adecuación* de sus estrategias, planes y políticas a estos ODS, con el fin de *analizar las* oportunidades o debilidades de su acción. Una vez realizada esta evaluación, pueden tomar *medidas* para reforzar esta alineación y, por último, *evaluar* su actuación utilizando indicadores de seguimiento para *tomar* conciencia de lo que funciona y lo que no, e iniciar un nuevo ciclo.

Hasta ahora, hemos mencionado varias veces las herramientas o enfoques que pueden ayudar a los gobiernos locales en cada una de estas etapas: VLR, enfoques presupuestarios, bases de datos para la construcción de indicadores y el seguimiento, la creación de nuevos órganos o nuevos puestos específicos encargados específicamente de impulsar y supervisar los enfoques vinculados a los ODS, etc.



Costa de Marfil

Coalición Climate Chance Mobility en Costa de Marfil: elaboración de una hoja de ruta por parte de los agentes locales para una movilidad acorde con los objetivos climáticos y los ODS

Formada en 2018 en la Cumbre Climate Chance de Abiyán, la coalición <u>Climate Chance Movilidades y Transportes Sostenibles</u> en África ha elaborado una Hoja de Ruta para la Movilidad Sostenible específica para Costa de Marfil. Bajo la supervisión del Ministerio de Transporte, este documento es el resultado de una estrecha colaboración entre numerosos actores no estatales (autoridades locales, sector privado, socios públicos y organizaciones de la sociedad civil), liderados por la asociación Climate Chance con el aporte metodológico del Proceso de París sobre Movilidad y Clima (PPMC) y el apoyo financiero de la Fundación Corporativa Michelin. Tras un análisis en profundidad del sector de la movilidad y el transporte en Costa de Marfil realizado entre finales de 2018 y principios de 2019, una serie de talleres reunieron en 2019 a unos sesenta actores marfileños del sector en Abiyán. El diagnóstico realizado permitió definir los distintos ejes de una estrategia de movilidad compartida para el país, basada en los objetivos de <u>la Hoja de Ruta Global del</u> PPMC y apoyándose en las acciones ya realizadas en Costa de Marfil. A continuación, a lo largo de 2020, a pesar de la pandemia de Covid-19, se organizó una segunda serie de talleres en distintas regiones para que un gran número de agentes locales (unos 50 en cada taller) de diversas estructuras relacionadas con la movilidad pudieran co-construir una estrategia inclusiva de bajas emisiones de carbono para transformar el sector en Costa de Marfil. La hoja de ruta apunta a una "emergencia del transporte con bajas emisiones de carbono", y recuerda que la movilidad está estrechamente vinculada a los ODS en términos de desarrollo económico, acceso de las personas a los servicios esenciales y consumo de recursos. Las propuestas relativas a la seguridad vial, el desarrollo del ecoturismo y el refuerzo de los polos económicos regionales del país ilustran estos puntos.

Las autoridades locales de Costa de Marfil han participado activamente en la elaboración de esta hoja de ruta, a través de la ARDCI (Asamblea de Regiones y Distritos de Costa de Marfil). La hoja de ruta aboga por una mayor transferencia de competencias a los gobiernos locales para que puedan participar activamente en la transformación de la movilidad en sus territorios.

Se organizaron tres talleres de consulta en tres ciudades piloto (Cocody, Bouaké, Odienné), representativas de los retos de la movilidad en Costa de Marfil, para probar e ilustrar el enfoque de la hoja de ruta para la movilidad sostenible. Dichos talleres permitieron presentar el planteamiento de la hoja de ruta y recabar las opiniones de los participantes, con el fin de adaptar la hoja de ruta a las necesidades de la población local. Al final de estos talleres se definió la matriz de acciones prioritarias que debían llevarse a cabo.

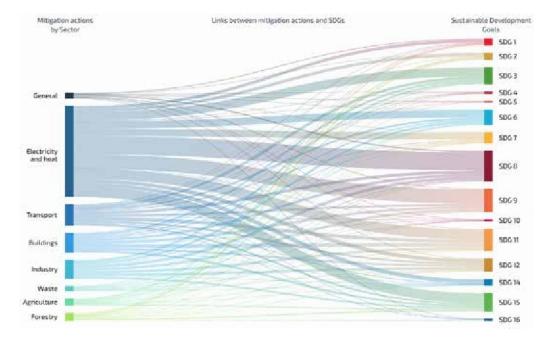
Esta hoja de ruta se presentará oficialmente al Gobierno de Costa de Marfil en los próximos meses, y podría servir para reevaluar la próxima contribución nacional de Costa de Marfil al Acuerdo de París, prevista para la COP26 de Glasgow.

Con respecto a la territorialización de los ODS específicamente para la acción climática, aquí se presentan algunas herramientas para modelar las sinergias y conflictos que pueden surgir entre la acción climática y la Agenda 2030, y así ayudar a los gobiernos locales en las etapas de alineación y análisis:

• La herramienta SCAN, ya mencionada en la **parte 2**, fue desarrollada por el NewClimate Institute en 2018. Se analizan cientos de acciones de mitigación en 7 sectores (electricidad y calefacción, edificios, transporte, industria, residuos, agricultura, bosques y un sector general) para identificar sus sinergias y conflictos con las metas de los ODS. En el sitio web dedicado, es posible descargar una nota que detalla la metodología utilizada, un informe que analiza los resultados de esta herramienta publicado en 2018, y todas las tablas que enumeran los resultados. También se ha creado un sitio web interactivo para facilitar el acceso a los resultados (**fig. 7**).

FIGURA 7

REPRESENTACIÓN GRÁFICA DE LOS VÍNCULOS ENTRE LAS MEDIDAS PALIATIVAS Y LAS ODS MEDIANTE LA <u>HERRAMIENTA DE EXPLORACIÓN</u>



El Marco de Referencia de Ciudades y Pueblos Sostenibles (RFSC) ofrece herramientas gratuitas específicas para que las autoridades locales europeas puedan perfilar sus políticas en función de tres cuadrículas diferentes:

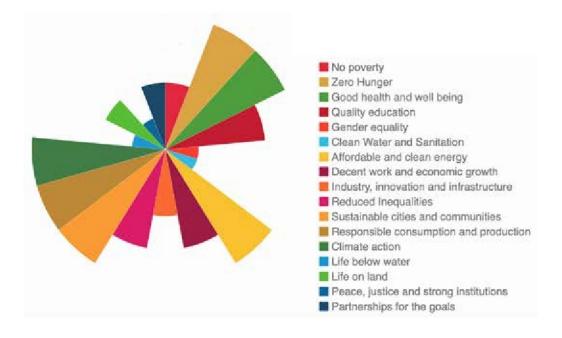
- El Marco de Referencia de Ciudades y Territorios Sostenibles, elaborado por el RFSC, una serie de 30 objetivos agrupados en cinco dimensiones (espacial, gobernanza, social y cultural, económica, medioambiental) para definir una visión europea de las ciudades del mañana.
- ISO 37101 Desarrollo comunitario sostenible, publicada en 2016 por la Organización Internacional de Normalización (ISO), tiene como objetivo "definir los elementos necesarios para ayudar a las comunidades a ser más sostenibles". Explica "los pasos que debe dar una comunidad para alcanzar sus objetivos de sostenibilidad, como la creación de un plan de acción, la asignación de responsabilidades y la medición del rendimiento". La certificación ISO 37101 exige "la participación de todas las partes interesadas en los debates sobre

la definición y aplicación de una estrategia de desarrollo sostenible", incluidos y sobre todo los ciudadanos (ISO, 2016).

• La cuadrícula de los ODS. La figura 8 muestra, por ejemplo, el resultado para Totnes, en el Reino Unido, ciudad pionera de la red <u>Ciudades en Transición</u>, que se esfuerza por combinar la reducción de las emisiones de _{co2} con el refuerzo de los vínculos entre los actores locales. La herramienta permite identificar cuáles de los ODS han sido alcanzados y cuáles han sido descuidados por una política, un proyecto de desarrollo, un gasto de inversión, etc. A diferencia de la herramienta SCAN, esta herramienta no permite visualizar los posibles conflictos entre los distintos ODS.

FIGURA 8

PERFIL DE LA CIUDAD DE TOTNES (REINO UNIDO) ELABORADO A PARTIR DEL RESC



4. Referencias

- •Arvin, J. (05/02/2021). El Reino Unido puso fin a la producción de carbón de hulla en 2016. ¿Por qué abrirá una nueva mina de carbón en 2021? Vox
- · Aykut, S. C., Dahan, A. (2014). Negociaciones sobre el clima: ¿veinte años de ceguera? CERISCOPE Medio ambiente.
- Brandi, C. et al. (2017). NDC-SDG Connections. Instituto Alemán de Desarrollo (DIE), Instituto de Medio Ambiente de Estocolmo (SEI).
- · Institución Brookings (2020). City Playbook for advancing the SDGs.
- CMNUCC (2021). <u>Informe de síntesis de las NDC</u>
- · CEMR, PLATFORMA (2020). La Agenda 2030 vista por las asociaciones de autoridades locales y regionales. Consejo de Municipios y Regiones de Europa, PLATFORMA.
- · CGLU (2020). Hacia la localización de los ODS. Grupo de trabajo mundial de gobiernos locales y regionales, CGLU.
- · Climate Chance (2019). Evaluación de la acción climática regional
- · Comité 21, Cerema (2020). Por la apropiación de la Agenda 2030 por las colectividades territoriales.
- OCDE (2020). Un enfoque territorial de los ODS, Informe de síntesis. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico.
- · Cousins, S. (2020). Covid-19 tiene efectos devastadores en mujeres y niñas. The Lancet, Informe Mundial, Volumen 396, pp. 301-302.
- ·Cugat, G., Narita, F. (29/10/2020). Cómo Covid-19 aumentará la desigualdad en los países emergentes y en desarrollo. FMI
- Eurostat (2020). Desarrollo sostenible en la Unión Europea. Informe de seguimiento de los avances hacia los ODS en el contexto de la UE. Comisión Europea.
- UNFPA (2009). Frente a un mundo cambiante: las mujeres, las personas y el clima.
- Galgocz, B. (2018). Transición justa hacia economías y sociedades ecológicamente sostenibles para todos. ACTRAV, OIT
- · González-Zúñiga et al (2018). Herramienta SCAN (SDG & Climate Action Nexus): Vinculación de la acción climática y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Instituto NewClimate
- Grupo Independiente de Científicos nombrado por el Secretario General (2019). <u>Informe mundial sobre el desarrollo sostenible 2019: El futuro es ahora Science for Lograr el desarrollo sostenible</u>
- ÎPCC (2018). Calentamiento global de 1,5°C. Resumen para responsables políticos. Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático
- · Nerini, F. F., et al. (2019). Conectando la Acción Climática con otros Objetivos de Desarrollo Sostenible. Nature Sustainability, 2, pp. 674-680.
- Pipa, T., Bouchet, M. (2020). Planificación urbana de nueva generación. Enabling sustainable development at the local level through the Voluntary Local Reviews (VLR). Institución Brookings
- SDG Watch Europa (2020). El plan de recuperación COVID-19 de la UE debe liderar el camino hacia unas economías y sociedades sostenibles, ecológicas e inclusivas.
- WECF (2020). Informe Global Sombra Mujeres 2030. Igualdad de género sobre el terreno. Conclusiones y recomendaciones feministas para alcanzar la Agenda 2030.
- WECF (2020). <u>Género y soluciones climáticas</u>
- WEDO (2020). Spotlight on Gender in NDCs: An analysis of Parties' instruments, plans and actions supporting integration of gender equality principles and prácticas. WEDO

www.climate-chance.org

www.ecologie.gouv.fr

Mención especial: Este documento es un extracto del Informe de Acción Climática Global Territorios 2021 del Observatorio de la Oportunidad Climática. La versión completa está disponible en www.climate-chance.org



